

dominio de la energía atómica es un monopolio de los Estados Unidos, y que de este descubrimiento trascendental ha de cambiar el destino del mundo. Desde el punto de vista de la civilización, es evidente que cada hallazgo científico de importancia tiene sus repercusiones en la vida económica y en muchos de los aspectos de la existencia humana. Pero creer que el descubrimiento de la energía nuclear habrá de quedar reducido al empleo de la bomba atómica, es una ingenuidad, para emplear un término piadoso. Lo indudable es que la fuerza atómica, puesta al servicio de los intereses del progreso, habrá de procurar el bienestar de todos los pueblos y habrá de influir en la fraternidad de todos los hombres. Pero esta obra no habrá de ser tarea de un solo país, sino trabajo incesante de miles de laboratorios en todas partes de la tierra, dedicados a conducir las fuerzas de la naturaleza en beneficio de los hombres.

*

Los intelectuales de la América Latina vemos con honda preocupación el panorama del mundo, porque conocemos bien el carácter de las fuerzas que pretenden desencadenar una nueva guerra; pero también comprobamos, con alegría, que al lado de las fuerzas poderosas que trabajan en favor de una nueva guerra, las que se levantan en favor de la paz son mayores y tienen una decisión más grande que las otras para alcanzar sus objetivos.

Porque, como afirmaba Baruch Spinoza, ya hace siglos, "la paz no es la ausencia de la guerra, sino la virtud que nace del vigor del alma". Y los pueblos de nuestra época tienen una moral y un temple superiores a los que poseían los hombres del pasado. Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo tienen ideales políticos inmovibles que defender: la integridad y la prosperidad de la patria propia, y también la prosperidad y la libertad plena de toda la humanidad. Contra este vigor colectivo nada podrán, a la postre, las fuerzas de la agresión imperialista.

Del modo más cordial tendemos nuestras manos, los intelectuales de la América Latina, a todos los intelectuales del mundo por encima de las fronteras de los países, por encima de los mares y de los otros impedimentos de carácter geográfico, y les prometemos luchar al lado de las masas del pueblo por una paz profunda y permanente que haga posible el progreso y la libertad para todas las naciones.

Como mejicano, como hijo y ciudadano de Méjico, país que tiene un régimen democrático que en esta hora aciaga para la América Latina resplandece con mayor brillo que nunca, renuevo a los hombres y a las mujeres de buena fe que han puesto lo mejor de su vida al servicio de una causa superior a sus propios intereses, mi decisión inquebrantable de luchar con todo mi ser por un mundo nuevo, libre de la miseria, de la tiranía y del terror.

México, D. F., 18 de agosto de 1948.

"La vida intelectual es imposible sin la paz" y sin la libertad

(Es un editorial de *La Prensa* de Buenos Aires. Envío de H. Z., en Buenos Aires).

En la ciudad polaca de Wroclaw se ha reunido la conferencia internacional de intelectuales en favor de la paz. En los discursos de inauguración se destacó la necesidad de eliminar las guerras y se hicieron declaraciones en el sentido de que "la vida intelectual es imposible sin la paz".

La afirmación es, ciertamente, muy exacta. La vida intelectual no puede desarrollarse hasta sus últimas posibilidades, ni siquiera mantener un ritmo satisfactorio de progreso, en medio de las preocupaciones guerreras, cuando toda la atención de gobernantes y gober-

nados tiene que concentrarse sobre el enemigo que acecha, ataca y destruye la vida de todos y de la nación, o cuando la mente y el trabajo de los dirigentes y los dirigidos no tienen otra mira que preparar la agresión armada contra muchos. Nunca la vida intelectual ha dado sus mejores frutos en medio del estruendo producido por las armas de fuego y cuando se han sembrado sobre la tierra la desolación y la muerte. No se diga, para probar lo contrario, que muchos adelantos técnicos y científicos han sido posibles debido a que las necesidades de la guerra han aguijoneado la imaginación y el esfuerzo de los intelectuales, porque tales hechos no son más que aspectos parciales del progreso intelectual, pero no representan la totalidad de la vida intelectual, integrada por las actividades escolares, los trabajos universitarios, las investigaciones puras, los adelantos técnicos y científicos, la producción literaria, artística, filosófica e histórica, la cultura popular impulsada y desarrollada por el periodismo, la radiotelefonía, el teatro y el cinematógrafo, las conferencias, los cursos y cursillos de extensión y especialización, los conciertos, las exposiciones, el intercambio de intelectuales, las bibliotecas, las reuniones públicas de libre discusión, etc. Toda esa variada y múltiple actividad, que constituye el fundamento de cualquier civilización, necesita, para su desarrollo y expansión, el ambiente sereno de la paz.

Pero la paz no es todo. Se necesita, también, la libertad. Acaso ésta sea más necesaria que aquélla para la vida intelectual, porque sin paz languidecen las actividades de esa in-

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS
del

BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)
está a la orden para que usted
realice este sano propósito

AHORRAR

dole, pero sin libertad mueren asfixiadas. Las ciencias, las letras, la filosofía, las artes, no han rendido grandes frutos a la humanidad durante los períodos en que la libertad experimentó un lamentable eclipse, especialmente cuando ella se anuló o restringió para no permitir el desarrollo del pensamiento libre, ni el ejercicio del derecho de predicar, escribir, enseñar y aprender.

Es lógico que eso haya ocurrido, pues la cultura no puede progresar en los regímenes despóticos —no interesa cuál sean su denominación y tendencia— donde las grandes figuras intelectuales no pueden continuar produciendo sus mejores obras, acosadas por un inaguantable ambiente de restricciones, mientras que las nuevas que podrían surgir son contenidas por la falta de libertad y por el ambiente de temor que provocan deliberadamente esos sistemas de gobierno. Donde no hay libertad de pensamiento y de expresión, hablada o escrita, solamente progresan los intelectuales que se adaptan al régimen creado por las dictaduras, es decir, al sistema en que las artes, las ciencias y las letras son dirigidas por el Estado, desde los ministerios y oficinas de educación, de cultura y de propaganda, mediante prolijas reglamentaciones destinadas, en último término, a censurar todo lo que se produce y a estimular todo lo que tenga afinidad con el pensamiento oficial. Pero en tales casos, el progreso intelectual no existe en la realidad; solamente hay creaciones intrascendentes de la burocracia administrativa. Las inteligencias libres y dignas, creadoras y progresistas, que son las que pueden impulsar la vida intelectual, no aceptan el suplicio de someter su personalidad y su mente a los dictados de funcionarios del Estado. Viven pobres y dignamente, pero sin estímulos, asfixiadas, sin poder seguir investigando, estudiando y produciendo.

Por el contrario, los países que han sido y son famosos por sus creaciones y trabajos intelectuales, deben todo ello a la libertad de pensamiento. La historia de los procesos culminantes de la civilización y de la cultura, es la de los grandes movimientos universales en favor de la libertad de pensar, escribir, enseñar y aprender. Así en la antigüedad griega,

El traje hace al caballero
y lo caracteriza

Y la SASTRERIA

"LA COLOMBIANA"

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en trajes de etiqueta

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles
Paseo de los Estudiantes